

A través de figuras históricas, **Marilar Aleixandre** reflexiona sobre la situación actual de la mujer presa

Una historia de mujeres entre rejas

por **ANNA**
M^º IGLESIA

Jan Valjean, el protagonista de *Los miserables*, acaba en prisión por robar una hogaza de pan. «¿Puede ser castigado de ese modo robar para comer?», se pregunta Juana de Vega, condesa de Mina, a quien Marilar Aleixandre (Madrid, 1947) convierte en una de las protagonistas de *Las malas mujeres*. «Ellas, en La Galera, contagiadas de dolencias venéreas, mientras que los hombres que las compran, muchos de ellos de la buena sociedad, duermen tranquilos en sus lechos», escri-

be la condesa, pensando en esas jóvenes a las que la pobreza llevó a prostituirse, a las que la violencia convirtió en objetos de placer, a las que la desesperación llevó a abortar o a deshacerse de esos hijos indeseados.

De Vega se pregunta sobre la culpa, sobre la responsabilidad que verdaderamente tienen estas mujeres que terminan presas y que la cárcel convierte en delinquentes. De 1863 a 1865, fechas en las que transcurre la novela, Juana colabora mano a mano con Concepción Arenal en la prisión femenina de La Galera, donde esta fue visitadora hasta que fue destituida por su voluntad reformista.

Entre estas dos mujeres, Aleixandre sitúa a Sisca, una joven reclusa en la que vemos reflejado el poder transformador y de inserción de la educación: «abrid escuelas y se cerrarán cárceles», escribió Arenal. Además, Sisca funciona como contrapunto. Ella es el relato desde dentro de la cárcel, el de



MARILAR
ALEIXANDRE
LAS MALAS
MUJERES
Xórdica. 272
páginas. 17,95 €

quien no ha dejado testimonio de su existencia. Es una y muchas a la vez: tras su figura se esconden otras mujeres de las que apenas queda noticia.

Entre textos originales de Arenal, poemas de Rosalía de Castro y Eduardo Pondal y canciones populares, Aleixandre construye una novela polifónica llena de contrapuntos. La autora no se limita a reivindicar a De Vega y a Arenal: a través de ellas articula toda una serie de debates en torno a la situación de las mujeres presas, a las leyes y las condenas y a la prisión y su función.

Si Anna Caballé ha escrito la más detallada biografía de Arenal, Aleixandre ha hecho el mejor de sus retratos. Sin dejarse llevar por la idealización ni tampoco por ninguna forma de paternalismo, sin caer en el drama, *Las malas mujeres* es un retrato coral de mujeres que, de una manera u otra, fueron señaladas. Una espléndida novela que invita a pensar. **L**